

Clínica

Quirúrgica

Maria del Pilar Castro Pérez
Medicina Humana

Una tumoración mamaria puede ser definida como nódulo, si destaca de manera independiente del tejido mamario que lo circunda, o bien como placa si lo que notamos es un engrosamiento de una zona de la mama sin poder notar con claridad los bordes.

Las enfermedades benignas de la mama (o afecciones benignas de la mama) son trastornos no cancerígenos de la mama que pueden producirse tanto en hombres como en mujeres.

La aparición de tumores benignos en los senos pueden estar causados por cambios producidos en los senos como una infección, una lesión y de la ingesta de medicamentos como las píldoras anticonceptivas y de la terapia de sustitución hormonal (TSH). Los productos que contienen soja y cafeína también pueden causar tumores benignos en los senos. A lo largo de la vida de una mujer, el tejido mamario cambia de forma constante y es sensible a los niveles de hormonas de estrógeno y progesterona, que fluctúan durante la menstruación.

Los tipos de afecciones mamarias no cancerígenas son:

Cambios fibroquísticos: se producen debido a cambios en los niveles hormonales durante los ciclos menstruales normales. Los quistes son pequeños sacos benignos que están llenos de líquido. La textura y el tamaño del bulto aumentan normalmente semanas antes de que se produzca el período menstrual y vuelven a la normalidad a la semana siguiente. Los cambios fibroquísticos son la causa más común de bultos mamarios benignos en mujeres de 35 a 50 años debido a las hormonas del tejido mamario.

Quistes simples: son sacos llenos de líquido que pueden aparecer uno o varios quistes y también pueden variar de tamaño. La textura y el tamaño del quiste cambian con el ciclo menstrual e incluso con el consumo de cafeína.

Fibroadenomas: son los tumores sólidos benignos más comunes. Son redondos y de textura gomosa y resbaladiza, y pueden moverse libremente entre los senos. Normalmente son indoloros.

Hiperplasia ductal o lobulillar atípica.

Papilomas intraductales: son pequeños bultos en forma de verruga. Se desarrollan en el revestimiento del conducto mamario del pezón, que pueden producir sangrado o secreción.

Necrosis grasa traumática: se produce si ha habido un traumatismo, una lesión o una cirugía repentina en los senos, pueden llegar a formarse bultos de grasa. Los bultos son redondos, firmes, duros e indoloros.

Carcinoma lobular in situ

Adenosis

Cistosarcoma o tumor filoides

Tumores de células granulares

Mastitis

Ectasia ductal

Quistes grasos u oleosos

Se recomienda que realices cada mes autoexploraciones de tus pechos, para percibir cualquier posible cambio que se produzca cada mes. Se deben realizar a la misma hora del día y 3 o 5 días después de haber terminado tu ciclo menstrual.

Los cambios fibroquísticos no necesitan ningún tratamiento. La punción aspiración con aguja fina (PAAF) se puede utilizar para tratar quistes simples, mediante los cuales se extrae el líquido para que el quiste se colapse. En algunos casos, se puede requerir cirugía para extirpar bultos más grandes y dolorosos.

Las siguientes indicaciones son recomendadas para controlar los pechos:

Realizar cada mes autoexploración de los pechos

Mamografías

Hacer un seguimiento de tu historial médico familiar

Visitar a un especialista para que te realice una evaluación y determinar si presentas algún riesgo de padecer cáncer de mama.